

el modelo de Dios para el hogar

Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo. Efesios 5:21, NVI

Todo hermoso. «**Dios hizo todo hermoso**» escribió Salomón en Eclesiastés 3:11. Dios no solo hizo todo hermoso sino que lo hizo perfecto. Él hizo un modelo para la familia, y estableció un orden. El hombre, en su pecado, es el que tergiversa el orden divino.

Dios hizo las plantas en cantidades y en serie; hizo los animales según su género y especie; igualmente hizo en cantidades los peces y las aves. Pero con el hombre hizo algo muy diferente. Creó al hombre a su imagen. «**Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza**» (Génesis 1:26).

Dios vio que era bueno

Dios dio inicio a la familia con una pareja: Adán y Eva, hombre y mujer.

Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense... y consideró que era muy bueno» (Gn 1:27,28,30).

En Génesis 1 leemos que al cabo de cada día de la Creación Dios contempló lo que había creado y dijo que era bueno (4,10,12,18,21,25, 31). Al haber terminado toda la obra de creación, Dios vio que era «muy bueno», o «bueno en gran manera».

El origen del hombre

En Génesis 2 tenemos la historia del origen del hombre. Dios mismo formó al hombre como creación original. Pudo haber hecho una serie de modelos: blancos, negros, rojos, amarillos... pero no lo hizo así. Y como ayuda idónea para Adán hizo una mujer tomada de su costilla, cerca de su corazón para que la amara. Como se ha dicho, no de la cabeza para que gobierne sobre ella, ni de los pies para que la pisotee.

«**Dios hizo todo hermoso.**» Lo que Él ha hecho no necesita que se perfeccione o que se altere. El diablo es el que lo tergiversa. Hoy se está abogando y luchando porque se dicten leyes que amparen el matrimonio entre un mismo sexo. La Biblia no dice que Dios hizo «hombre y hombre» y «mujer y mujer». Éste es el orden divino: «Hombre y mujer los creó.»

Las tres instituciones

«La vida es un arte, y la vida matrimonial la más fina y difícil parte de este arte.» -K.J. Weber

La primera institución que Dios creó fue el matrimonio. En efecto, estableció solo tres instituciones:

- el hogar o la familia
- el gobierno
- la iglesia

Estas tres instituciones forman el cimiento fundamental de una sociedad sana y bien ordenada

1. La familia: Génesis 2:18,25

Lugar de refugio para preparar a sus miembros para la vida en la sociedad y el servicio al prójimo.

La familia es el factor más importante en nuestra vida. Una persona que disfruta de una vida familiar dinámica puede considerarse muy feliz.

2. El gobierno: Génesis 9:4-7; Romanos 13:1-7

El gobierno fue instituido con el fin de proteger al hombre de los individuos que no se someten a la obediencia y el respeto en el hogar.

3. La iglesia: Mateo 16:13-19

Ni la familia ni el gobierno cumplieron el orden establecido. Cuando Cristo vino a la tierra instituyó la iglesia. Pablo compara en Efesios 5:21-30 la relación entre esposos con Cristo y la iglesia, y lo considera un misterio.

Una nueva familia

Volvamos al Génesis. Los seres humanos pecaron... la maldad fue en aumento. Entonces Dios optó por destruir a la humanidad pecadora mediante un diluvio. Después del diluvio, Dios comenzó de nuevo con otra familia: Noé y sus hijos (Génesis 6-9). Les dio la misma orden que en el principio dio a Adán, que se multipliquen y llenen la tierra.

Así que fue multiplicándose el género humano, con diversos tipos y razas de gentes. Hoy la población mundial sobrepasa los siete mil millones.

Una promesa de bendición

El hombre prosiguió en su pecado; pero Dios tenía un plan establecido desde antes de la fundación del mundo. Él mismo se haría hombre, para salvar al hombre. ¡Qué maravilla!

Para cumplir su plan de salvación Dios escogió otra familia (Génesis 12:1-3). Ésta es la promesa de Dios a Abraham, escogido para ser cabeza de la familia de la cual vendría el Salvador:

«¡Por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»

Nacen aproximadamente el mismo número de hombres y mujeres en el mundo. Después de una guerra, cuando

la población masculina ha disminuido, nace un número sorprendente de varoncitos. Esto ha sucedido muchas veces, y en el curso de una generación se restablece el equilibrio de la población. Esto es cosa que no lo gobierna el ser humano. Dios tiene su orden establecido y Él lo cumple. ¡Hombre y mujer los creó! Así también los propaga; ¡hombre y mujer conforme haya necesidad!

Propósito del hogar

Dios ha establecido el hogar para allí cumplir su voluntad y propósito. El orden divino es uno de autoridad y responsabilidad. ¿Cuál es su plan para la familia?

«**Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser**» (Génesis 2:24).

El orden divino lo leemos en dos cartas del apóstol Pablo: Efesios 5:21—6:4 y Colosenses 3:18-21.

CRISTO

Cabeza del esposo | Señor de la familia

ESPOSO

Cabeza de la esposa
Principal autoridad sobre los hijos

ESPOSA

Ayuda idónea del esposo
Autoridad secundaria sobre los hijos

HIJOS

Obedientes a los padres

PADRES

Tratan con amor y consideración
a sus hijos

Sumisión en amor

Conforme al plan de Dios...

El hombre ejerce sobre la mujer autoridad en amor:

1 Pedro 3:7; Efesios 5:25-29

La mujer se somete en amor:

Efesios 5:21-24; 1 Pedro 3:1

Los hijos obedecen a ambos padres en amor:

Efesios 6:1-3; Colosenses 3:20

Los padres tratan a los hijos con amor:

Efesios 6:4; Colosenses 3:21

El bienestar de la familia depende de la observancia de este orden.

El modelo de Dios

Sométanse unos a otros,
por reverencia a Cristo. Efesios 5:21

Esposas, sométanse a sus esposos,
como conviene en el Señor.

Esposos, amen a sus esposas
y no sean duros con ellas.

Hijos, obedezcan a sus padres en todo,
porque esto agrada al Señor.

Padres, no exasperen a sus hijos,
no sea que se desanimen.

Colosenses 3:18-21

Ejemplos de familias en la Biblia

La primera familia fue disfuncional. El hijo mayor mató a su hermano por envidia y venganza (Génesis 4:1-17).

La maldad ha progresado a través de los siglos. Pero en todas las épocas ha habido vislumbre de hogares funcionales.

La familia más bendecida fue la de José y María, por tener en su seno al Hijo de Dios. Ellos lo tuvieron en carne y hueso; pero toda familia que así lo desee puede tener al Hijo de Dios en su seno. Qué bueno sería si cada familia decidiera como hizo el caudillo Josué: «**Pero yo y mi casa serviremos a Jehová**» (Josué 24:15).

Ana y Elcana entregaron a su hijo para que creciera en el templo de Dios y fuera siervo de Jehová (1 S 1:26-28).

«**Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová.**»

Un hermoso cuadro familiar lo vemos en Booz, Rut y la suegra Noemí, con el pequeño Obed (Libro de Rut).

La crianza de Timoteo nos da un buen ejemplo. Tuvo una madre y una abuela que le enseñaron la palabra de Dios (2 Timoteo 1:5).

Abraham y Sara, fueron escogidos por Dios para ser de bendición a generaciones. Pero no eran perfectos y hubo conflictos. Abraham tuvo que enviar de la casa a su hijo Ismael (Génesis 21).

Juan y Jacobo tuvieron una madre que deseaba lo mejor para ellos. Pidió a Jesús que sus hijos se sentaran a su derecha y su izquierda (Mateo 20:20-22). ¡Qué madre no quisiera eso!

Una sunamita dio ejemplo de albergar en su hogar a un siervo de Dios. Por esa gentileza su hogar fue bendecido con un hijo (2 Reyes 4:8-37).

La viuda de Sarepta estuvo dispuesta a abrir su casa a un profeta de Dios, y su pequeño hogar fue bendecido sobremanera. No faltó pan en medio de la hambruna. Y cuando su hijo enfermó y murió, el profeta de Dios Elías lo resucitó (1 Reyes 17:7-34).

Oseas no tuvo lo que llamaríamos una familia ideal. Se casó con una prostituta, porque que sirvió de señal a Israel (Oseas 1:2-10; 3:1-4).

Job y su esposa lo perdieron todo en un día; todos sus hijos murieron (Job 1:6—2:10; 42:1-16).

Mardoqueo crió a su prima Ester, que fue llevada al palacio real para salvar la vida de innumerables judíos (Ester 2:7; 4:14; 8:1-2).

Gedeón, el guerrero que fue instrumento de Dios para conquistar a los madianitas con solo 300 soldados, tuvo 70 hijos y muchas esposas (Jueces 8:30).

Jefté, hizo una promesa precipitada que implicó a su única hija (Jueces 11:34).

La madre de Moisés recibió pago de la princesa para criar a su propio hijo (Éxodo 2:1-10).

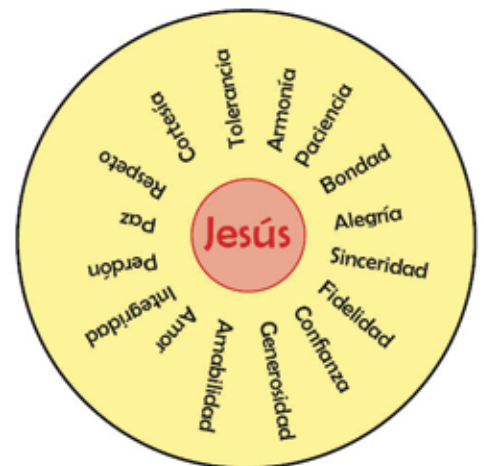
Jesús fue huésped en el hogar de Marta, María y Lázaro. Las hermanas experimentaron el milagro de la resurrección de su hermano, cuando había estado muerto cuatro días (Lucas 10:38-42; Juan 11:1-44).

La rueda del hogar feliz

Es triste decir que los hogares felices son más bien excepción que regla. Si todos siguiéramos el plan de Dios reinaría la paz. Necesitamos fortalecer los lazos de familia y tener hogares cristianos fundamentados en el modelo de Dios.

La familia necesita girar alrededor de Cristo. Él es el núcleo y la cabeza. Todo lo bello que podemos imaginar se suscita si ponemos a Cristo primero. Entonces habrá...

- Amor
- Amabilidad
- Armonía
- Bondad
- Confianza
- Consideración
- Cortesía
- Fidelidad
- Generosidad
- Gozo
- Integridad
- Paciencia
- Paz
- Perdón
- Repeto
- Tolerancia



¡Que Dios nos ayude a poner a Cristo primero, como centro y núcleo, para que el hogar sea un pedacito de cielo en la tierra!

Notas personales
